Escrito por: Carolinamarilina

Resumen:

Una compañera de colegio se hizo muy amiga y me invitaba a su casa para estudiar. Imperceptiblemente me fue haciendo mujercita.

Relato:

Mi amiga Griselda, había sido compañera en todo el secundario pero ese año se acercó mucho a mi y nos hicimos muy compinches. Me invitó a su casa para estudiar. Y así se nos hizo una costumbre. Todos los días iba a su casa. Casi siempre estaba sola y cuando venía su madre, enseguida se iba a dormir porque se cansaba en el trabajo. Griselda delante mio se sentaba mal, con las piernas abiertas, sin importarle que se viera su bombacha. Cuando me pescaba mirándola, me decía que éramos amigos, que no la mirara con morbo, y se abría o se levantaba más su falda. Una tarde se levanta para ir al baño y me toma de la mano llevándome con ella. Yo le decía ¿cómo me voy a meter al baño con vos?. Tranquilo, solo voy a hacer pis. Rápido se levantó un poquito la falda y se bajó la bombacha sentándose sin que se le viera nada. Hizo pis mientras seguía charlando tranquilamente. Me excitó de manera extraña esa actitud, pero no le dije nada. Viste que no es nada malo. Las chicas siempre vamos juntas al baño y no nos mostramos nada que no que nos guste mostrar entre nosotras. Con vos es lo mismo. Pero yo no soy una chica, contesté. Bueno pero es casi lo mismo porque somos muy amigos. Un día su madre le avisó que no volvería a dormir. Ella dijo huy, me quedo sola. A menos que lo invite a Pablo a que acompañe. Su madre quedó en que le avisaría a mi madre y así fue. Cuando llegó la hora de acostarnos me dijo que durmiéramos en la cama de su madre que era más cómoda. Yo estaba nervioso. Creí que ella quería acostarse conmigo, y me daba un poco de miedo, o vergüenza porque nunca lo había hecho. Pero ella empezó a cambiarse delante mío, se sacó la blusa y la falda, siempre conversando y se puso un camisón muy cortito. Lo hizo como algo natural. Entonces yo me saqué la remera y me dispuse a acostarme con el pantalón puesto. Estás loco? Ya te busco algo para dormir. Buscó y encontró un camisón corto con tirantes tipo camiseta. Me lo puse por curiosidad y me quedó como una camiseta. Bueno ahora te busco algo para abajo, y buscando encontró una bombacha grande y me dijo ponete esta bombacha para que duermas cómodo sin los pantalones. ¿Estás loca cómo me voy a poner una bombacha? Es que no es una bombacha, es un bombachón, que se usaba antes para bailar con las polleras anchas para no mostrar de más cuando hacían los giros. Era de mi mamá. Yo también me cambio la bombacha para dormir, me pongo una de algodón que es más cómoda. Se levantó un poquito el camizoncito y se bajó la bombacha tirándola al piso. ¿Me la llevarías al lavadero? La levanté y la llevé. Me dió un golpe casi eléctrico al levantar esa prenda. Entonces me gritó que me pusiera el "bombachón". y si quería podía dejar mis calzoncillos también para lavar. Lo hice. Esa prenda era una bombacha común. Era más grande que la de ella, pero era común.

Me cambié y me fui al dormitorio muy avergonzado. Cuando me vio, me dijo :-¿Viste que te queda bien? No hay que tener prejuicios. Me tomó de la mano y me arrastró al baño. Se sentó a orinar, se secó y entonces le pedí que saliera para hacer lo mismo. ¡No hacelo sentado! Sino vas a ensuciar la tabla! hacé como yo :Te inclinás un poquito hacia adelante para que la falda se incline también, y tomando la bombacha del elástico de arriba, te la bajás rápido y te sentás. Luego te tocas atrás para acomodarte el camisón que no se vaya a mojar. Pero ese es tan cortito que no corre peligro. Lo hice, me senté y al terminar de hacer pis, me limpié con papel, como ella. Me sentía raro, pero no incómodo. Muy bien, estás aprendiendo como una buena chica...Lo dijo y me dio otro golpecito casi eléctrico. No te enojés...es bromita...Se empezó a poner crema en la cara, y en las piernas. Me pasó el pote y dijo que me pusiera. No!, contesté yo no uso crema. -Por eso tenés la piel seca, me respondió. Y siguió con el pote levantado hasta que lo tomé. -Así con los dedos en la cara hacés redondeles dispersando la crema. Luego en las piernas así, y me empezó a pasar en el muslo. Me gustó ese masajito. se dio cuenta y subió su mano más arriba, llegando a mis nalgas. Se me escapó un gemido...¿Te gusta que te pase la mano?-No, bah, me da igual...-contesté -Es que es lindo que te toquen las piernas...a mi me gusta y a los hombres también....Pero te deberías depilar...tenés mucho pelo en tus piernas ya. Si te depilas y te pasas crema vas a disfrutar más. No le di importancia a su comentario hasta que la ví abriendo una afeitadora descartable femenina, y me dijo te voy a depilar ahora. Y al decirlo me pasó una toallita húmeda en las piernas y me empezó a afeitar . No tenía demasiado pelo, pero se notaba. Me afeitando despacito, por atrás, por delante hasta que llegó a mis nalgas....Ahí me subió la bombacha hasta la raya y me afeitó todo lo que pudo de los dos lados. Luego me la bajo un poco para terminar su tarea. No me resistí. Extrañamente disfruté aquello. Cuando me levantó el camisón para afeitarme debajo del ombligo, me quejé un poco pero ella siguió como si nada. Cuando terminó esa parte, yo estaba un poco excitado. Y mi pene quería levantarse...pero me controlé. Terminó y me pasó la crema.- Viste que suavcita se sienten las piernas así, me decía y me tocaba.

Mirate en el espejo que lindas piernas se ven ahora. Al verme , un escalofrío pasó por todo mi cuerpo. Parecían piernas de mujer. Ella se adelantó a mi diciéndome: Ahora parecen piernas de nena, me encantan tus piernas... Nos fuimos a la cama y ella me pasó su mano por la cintura y me acarició las nalgas. -Aia...me salió sin querer, ¿Te gusta que te toque? Y me empezó a franelear mientras me tiraba en la cama. Yo soy bisexual me confesó y tengo la fantasía de acostarme con vos como dos nenas...Me besó en la boca, en el cuello, me acariciaba las nalgas, me puso a mil y me empezó a bajar la bombacha y a sacarme el camisón. Ella también se desnudó. Se puso sobre mi pecho abriendo sus piernas y me enseñó a chupar su vagina luego se bajó y me tocó la polla, diciéndome:- Esto es tu clítoris ahora...sos mi nena. Y me dijo que nos pongamos en tija. Me enseñó y nos frotamos nuestros genitales. Bien nena , movéte , haceme gozar....así...yo disfrutaba...y le decía :-Así me gusta...así...Ella me dijo:- ¿Sos una mujercita? ¿Si? -Si soy mujercita...y soy tuya...Y moviéndonos comenzamos a sentir el

orgasmo. Luego me abrazó y me dijo que al día siguiente me prepararía para presentarme un chico que le había preguntado si yo era gay porque gustaba de mí....Hablamos un ratito y nos quedamos dormidas....Me había transformado en una nena...